ARTES VISUALES

Borges, Xul Solar y las charlas sobre Blake en la calle Laprida

En la casa de Xul Solar, Borges y el pintor hablaban de Blake, de misticismo y de astrología. Años después, cuando Borges buscó con quién comparar a su amigo, eligió a Blake.



Xul Solar y su esposa, Lita, jugando al panajedrez, el juego que él inventó, en una fotografía de 1950.

Pocas amistades de la cultura argentina dieron tanto que hablar como la de Jorge Luis Borges y Xul Solar. Y en medio de esas conversaciones, una y otra vez, aparece William Blake.

Xul Solar (1887-1963) fue pintor, inventor de lenguas como el neocriollo y la panlengua, creador del panajedrez y estudioso de la astrología, el tarot y otras tradiciones esotéricas. Pasó doce años en Europa y volvió a Buenos Aires en 1924, el mismo año en que empezó su amistad con Borges.

Tardes en la calle Laprida

En una conferencia de 1975, Borges recordó aquellas charlas en la casa de Xul, en la calle Laprida: hablaban de la poesía y el arte de Blake, del misticismo y de la astrología. Así lo cuenta Verónica Rossi en un texto del Malba. Esteban Ierardo completa la escena con las caminatas por la ciudad, las partidas de ajedrez y las lecturas compartidas de Blake y Swedenborg. Dos amigos, un tablero y un poeta inglés como tema de conversación.

Borges no se quedó en el recuerdo: usó a Blake para explicar a su amigo, y lo hizo dos veces. En 1949, en el prólogo a una exposición individual de Xul, escribió que su pintura renovaba la de quienes ven en «el ámbito sagrado de Blake, de Swedenborg, de yoguis y bardos». Y en una

conferencia de 1980 fue todavía más directo: si tuviera que comparar a Xul con alguien, dijo, lo compararía con Blake, por místico, visionario y gran poeta. Las dos citas las reúne la historiadora Maria Bernardete Ramos Flores, que las toma de textos conservados en el Museo Xul Solar.

Dos visionarios con imagen y palabra

Flores lee a Xul dentro de un marco místico donde Blake y Swedenborg están muy presentes, y recuerda que cuando se comenta ese pensamiento suelen venir a la mente los Songs of Innocence and of Experience. Subraya, sobre todo, lo que los acerca: los dos fueron visionarios que trabajaron a la vez con la imagen y con la escritura.

Al final, lo más lindo de esta historia es la mirada de Borges. Cuando quiso decir quién era su amigo, no buscó un pintor argentino ni un vanguardista europeo: buscó a Blake.

Fuentes

1. Verónica Rossi (Malba). El Xul Solar de Jorge Luis Borges (2020).
2. Maria Bernardete Ramos Flores. Sobre os místicos modernos a propósito de Xul Solar (2012).
3. Esteban Ierardo. Xul Solar: un visionario en Buenos Aires (2025).

El contenido de este artículo expresa la opinión del o los autores y no representa el pensamiento o posición de la Masonería como institución.
Leer en línea: https://blake.alejandroalves.com/william-blake-en-argentina/xul-solar/